

¿Era Freud un chamán? ¿El psicoanálisis proviene de la brujería?

Forma de citar este artículo en APA:

Uribe Aramburo, N. I. (2016). ¿Era Freud un chamán? ¿El psicoanálisis proviene de la brujería? *Revista Poiésis*, 101-108.

Nicolás Ignacio Uribe Aramburo*

Resumen

Se describen brevemente los principales trabajos de S. Freud como médico neurólogo y se cuestiona la falta de fundamento de algunas críticas que suelen hacerse hacia este autor y su creación; el Psicoanálisis, por parte de docentes en los programas de psicología. Esto con el ánimo de mostrar una visión diferente del padre del psicoanálisis, de sus orígenes, sus intereses investigativos, su aportes a la ciencia y la humanidad, y así aportar elementos de reflexión a los estudiantes en formación, pues de ese modo podrán aproximarse al psicoanálisis desde una posición más objetiva y neutral.

Palabras clave:

Freud, psicoanálisis, medicina, neurología, ciencia, prejuicios.

* Psicólogo, Mg. en investigación psicoanalítica, Docente de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Funlam, Docente catedrático del Programa de Psicología de la universidad de San Buenaventura.

Introducción

Es bien sabido que en los programas de Psicología algunos docentes descalifican al Psicoanálisis y a su creador como parte de la formación que imparten a los futuros psicólogos, por lo que típicamente se escuchan frases como; el psicoanálisis es brujería, el psicoanálisis no es una ciencia, es una pseudociencia, Freud era un chamán, no era un científico, el Psicoanálisis no tiene evidencias de sus teorías y conceptos, las teorías psicoanalíticas son pura especulación, Freud era un viejo pervertido y pansexualista, entre muchas otras críticas, las cuales en realidad carecen de fundamento, lo cual se evidencia al momento de analizar los argumentos que se esgrimen para apoyar tales críticas, en la mayoría de los casos tales argumentos testimonian no solo sobre la ignorancia de aquellos que critican el Psicoanálisis sin haberlo leído directamente, sin haberlo conocido de primera mano, sino que, además, los argumentos que se suelen esbozar también dan cuenta de los prejuicios y resistencias que les impiden a muchos profesionales de la psicología aproximarse de manera objetiva y neutral a las teorías, conceptos y metodologías del psicoanálisis.

En ese orden de ideas, pensamos que el problema radicaría en el hecho de que algunos colegas docentes transmiten en la formación de los psicólogos sus propios prejuicios y su visión subjetiva del psicoanálisis, con lo cual colocan una serie de obstáculos que dificultan la aproximación de los estudiantes a dicho enfoque, quizás con la intención de que estos, los futuros psicólogos, no conozcan las bondades del psicoanálisis y los aportes que este les puede traer en su formación y en el ejercicio de la profesión en diversos ámbitos de aplicación de la psicología, no solo la clínica, sino también en los ámbitos educativos, jurídicos, organizacionales, comunitarios y deportivos. Como puede colegirse, cuando un profesor obstaculiza la aproximación de un estudiante a una corriente o enfoque actúa de forma egoísta, irresponsable y aun de forma contraria a las obligaciones y deberes que se le asignan en la academia, pues en ningún programa se contrata un docente para que este entorpezca el acceso de los estudiantes a un saber que hace parte de la formación de los psicólogos, sea este el psicoanálisis, la psicología cognitiva, la humanista, el conductismo, entre otros, aun cuando muchos docentes desde su postura personal no quieran enseñar nada distinto a su propio enfoque teórico.

Es necesario pues cuestionar estas actitudes de muchos colegas, quienes parecen alejarse del espíritu científico que debería caracterizar los vínculos entre profesionales de distintas corrientes, siendo importante recordar que en estos ámbitos científicos y académicos debería primar el respeto y la objetividad.

Considerando lo anterior queremos mostrar una cara diferente del padre del psicoanálisis para que los estudiantes puedan captar que los orígenes epistemológicos del psicoanálisis se encuentran en la ciencia, concretamente en las ciencias médicas, y así logren despojarse de los prejuicios

que algunos colegas les han creado, pues así podrán acercarse a esta disciplina desde una verdadera postura científica, que inevitablemente los llevara a reconocer los valiosos conocimientos que esta disciplina aporta en la formación y la práctica de la ciencia psicológica.

Antecedentes científicos de Freud

Para comenzar recordamos que Freud no era psicólogo ni filósofo, sino médico, específicamente neurólogo, es decir, un especialista en el cerebro y el sistema nervioso, y que su producción intelectual no se reduce a la creación del psicoanálisis y sus consabidos aportes psicológicos sobre el pensamiento y comportamiento del ser humano, pues, además de los trabajos reunidos en las conocidas Obras completas, Freud dejó a la ciencia y a la humanidad vastos conocimientos de neurología, ya que en los primeros quince años de ejercicio de su profesión médica este autor se dedicó exclusivamente a las ciencias físico-naturales haciendo grandes aportes, tal como lo reconoce el famoso Neurólogo Suizo R. Brun, entre otros grandes personajes de la medicina. Por ello, a continuación solo se nombrarán algunos de estos trabajos, los cuales, por sus propios títulos, nos indican los intereses investigativos iniciales de Freud, los cuales estaban lejos del chamanismo, del ocultismo y el esoterismo, así como de la psicología, ciencia que no podría abandonar después de estudiar la histeria (Freud, 1877-1897).

En 1877, antes de ser nombrado Profesor adscrito de la Universidad de Viena, publica *Observaciones sobre la morfología y estructura fina de los órganos lobulados de la anguila, descritos como testículos*, en ese mismo año también publica *Sobre el origen de las raíces nerviosas posteriores en la medula espinal del amocetes*, al año siguiente publica *Sobre los ganglios raquídeos y la medula espinal del Petromyzon*, en todos estos trabajos la postura de Freud es la de un biólogo eminentemente positivista, que observa, describe, clasifica, explica y experimenta en el contexto de los laboratorios científicos (Freud, 1877-1897).

En 1879 publica el trabajo; *Noticia sobre un método para preparaciones anatómicas del sistema nervioso*, en 1882 publica *Sobre la estructura de las fibras y de las células nerviosas en el cangrejo de río*, para 1884 escribe *La estructura de los elementos del sistema nervioso*, donde aporta una descripción fina y detallada de los elementos que componen el sistema nervioso de los seres humanos. Por esa misma época publica *Un nuevo método para el estudio de los tractos nerviosos en el sistema nervioso central*, y también *Un nuevo método histológico para el estudio de los tractos nerviosos en el cerebro y la medula espinal*. En el mismo año publica *Hemorragia cerebral con síntomas basales focales indirectos en un paciente con escorbuto*. (Freud, 1877-1897).

De otro lado, Freud realiza una serie de experimentos de laboratorio con la cocaína que le permiten reunir observaciones que dará a conocer a la ciencia en el trabajo titulado *Sobre la coca*, el cual a menudo ignoran quienes critican a Freud por el hecho de que en un momento de su vida y carrera experimento con la coca en sí mismo. Conviene en este punto aclarar que Freud no era un cocainómano y que, por el contrario, fue el quien descubrió para la ciencia y la humanidad los efectos estimulantes, neutralizantes del hambre, la sed y el sueño de la cocaína, así como también

nos legó indicaciones sobre sus aplicaciones terapéuticas, entre las cuales se cuentan el reemplazo de la morfina por cocaína dadas sus propiedades anestésicas que permitieron realizar los experimentos de Koller para la anestesia local de la córnea. Además en el trabajo titulado *Contribución al conocimiento de los efectos de la coca*, Freud realiza una demostración dinamométrica del acrecentamiento de la fuerza motora durante la euforia provocada por la cocaína. Así mismo conviene recordar que fue Freud quien descubre las propiedades adictivas de la cocaína, en el trabajo titulado *Puntualizaciones sobre cocainomanía y cocainofobia*, donde describe el fenómeno producido en los experimentos de sustitución de la morfina por cocaína, donde por primera vez los médicos observaron el cuadro clínico del cocainismo crónico (Freud, 1877-1897). Por lo anterior consideramos que en vez de presentar a Freud como un viejo cocainómano, desde una perspectiva claramente subjetiva y difamatoria, los docentes deberían de informar a los estudiantes que fue el quien descubrió que la cocaína podía generar una adicción.

Para 1885 publica *Noticia sobre el tracto interolivar*, así como el informe de *Un caso de atrofia muscular con perturbaciones extensas de la sensibilidad (siringomelia)*, a partir del cual se facilitó la evaluación y el diagnóstico de dicha afección médica, que hasta ese momento se consideraba rara y de difícil reconocimiento. Al año siguiente publica *Neuritis múltiple aguda de los nervios espinales y craneanos*, trabajo que permitió realizar la primera autopsia en que se comprobó poli-neuritis en Viena-Austria. En ese año también publica *Sobre la relación del cuerpo restiforme con la columna posterior y su núcleo, con algunas puntualizaciones sobre dos campos del bulbo raquídeo*, y el trabajo titulado *Sobre el origen del nervio acústico* en la que se presenta por primera vez una descripción detallada de los componentes del nervio acústico del ser humano. En 1888 publica *Sobre hemianopsia en la niñez temprana*, allí describe un síntoma de perturbación de una mitad el campo visual en niños pequeños, el cual no había sido observado ni descrito en la ciencia médica (Freud, 1877-1897).

Para 1891 publico un texto llamado *La concepción de las afasias (estudio critico)*, en el que hace grandes aportes al estudio de las perturbaciones cerebrales del lenguaje, el cual no suele ser citado por los docentes cuando abordan el campo de fenómenos neuropatológicos, pasando por alto el hecho de que Freud demostró que la afasia descrita y explicada por Wernicke y Broca, que ellos reconducían a factores de localización, tópicos, podía ser reconducida a factores funcionales. Al respecto, señalamos que al enseñar a los estudiantes sobre la hemiplejía algunos colegas, especialmente aquellos que tienen un conocimiento más avanzado del cerebro y se ocupan de estas afecciones en su práctica clínica, olvidan recordar a los estudiantes los aportes de Freud al respecto, los cuales se pueden encontrar en el trabajo titulado *Estudio clínico sobre la hemiplejía cerebral en los niños*. Paradójicamente en la Pediatría, rama de la medicina, si son reconocidos estos aportes Freudianos, en los anales de la literatura pediátrica reposan estos textos de Freud, incluidos por el Dr. M. Kassowitz. En este trabajo Freud hace una descripción original e inédita de una <parésia coreica>, además de que evidencia la relación entre la epilepsia y la parálisis cerebral infantil, y ofrece indicaciones sobre las operaciones de cirugía del cerebro destinadas a curar la epilepsia heredada o adquirida (traumática) (Freud, 1877-1897).

En 1893 publica *Sobre un frecuente síntoma concomitante de la enuresis nocturna en el niño*, así como el trabajo titulado *Relato sobre las diplejías cerebrales de la infancia (en conexión con la enfermedad de Little)*, en este último realiza un complemento de los estudios clínicos sobre la hemiplejía cerebral en los niños, postulando cuatro tipos principales. En ese mismo año publica *Sobre las formas familiares de diplejías cerebrales*, donde describe una nueva patología que es clasificada como diplejías cerebrales familiares, además en dicho trabajo destaca Freud la vasta semejanza de estos casos con los descritos por Pelizaeus en 1885 bajo la denominación de esclerosis múltiple, tema tratado frecuentemente en los cursos y seminarios de neuropsicología, en los que no incluyen a Freud en las referencias bibliográficas sobre el tema. En 1893 publica *Las diplejías cerebrales infantiles*, así como también da a conocer el texto; *Algunas consideraciones para un estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas*, donde expone claras diferencias entre el origen psicógeno y somato génico de estas afecciones. En 1895 publica *Sobre la meralgia parestésica del muslo, descrita por Bernhardt*, y para 1897 publica *La parálisis cerebral infantil*, en donde muestra que el concepto clínico de parálisis cerebral infantil es un concepto global, vago e inexacto, que abarca toda una serie de afecciones semejantes a las diplejías cerebrales de etiología exógena (Freud, 1877-1897).

Que pensaban grandes científicos de Freud y el Psicoanálisis

Es evidente que a partir de los trabajos citados y publicados en los más importantes Journals de Medicina y Neurología, no se sostiene la afirmación de que Freud era un chamán, pues son bastante amplias las experiencias de Freud que solo hemos referenciado en el campo del laboratorio, de la experimentación, de la fisiología, la histología, la neurología, la clínica médica, así como también es evidente que los aportes de Freud a la medicina fueron bastos, pero paradójicamente algunos colegas psicólogos enseñan a los estudiantes que Freud no aportó nada, o introdujo confusión y especulación en la ciencia psicológica y médica, otra cosa piensan los propios médicos neurólogos, psiquiatras, pediatras entre otros profesionales, así como los colegas psicólogos que asumen posturas objetivas, en las cuales realizan críticas objetivas, respetuosas y acertadas al psicoanálisis, tal como lo reconoció el propio Freud a lo largo de toda su obra, en ella puede verse las múltiples correcciones públicas que hace de sus propias observaciones, descripciones, clasificaciones y explicaciones de los fenómenos psicológicos encontrados en el estudio e intervención de las neurosis.

Así por ejemplo, destacados médicos psiquiatras como Kaplan, Sadock y Grebb (1996), reconocen los grandes aportes de Freud a la medicina y la psicología, así como destacados autores de otras disciplinas, tales como Michael Foucault, Jean Claude Levi-Strauss, entre otros, investigadores de la Antropología, o un Talcott Parson o Neil Smelser desde la Sociología, o Louis Althusser desde la Economía, Román Jacobson desde la lingüística, han declarado explícitamente los aportes del Psicoanálisis en los desarrollos de sus disciplinas científicas. Desde el campo de la psiquiatría Franz Alexander en su famoso texto titulado; *La historia de la psiquiatría*, divide la evolución de esta

disciplina científica en tres grandes eras; primero; la era sobrenatural, segundo; la era biologicista, y tercero; la era freudiana, enfatizando el hecho de que fue Freud quien introdujo el enfoque psicológico en el campo de las psicopatologías (1966).

Desde la Etología el famoso científico Konrad Lorenz dice lo siguiente sobre Freud y el Psicoanálisis, a propósito de los fenómenos de violencia en los seres humanos y el concepto freudiano de pulsión de muerte: “la sabiduría de los viejos proverbios, y la de Sigmund Freud, ha subrayado desde hace mucho tiempo lo apretadamente ligados que están la agresividad y el amor humanos” (Lorenz, 1966, p. 73), y luego agrega que:

No cabe ninguna duda, en opinión de cualquier hombre de ciencia con mente científica, de que la agresión intraespecífica es, en el hombre, un impulso instintivo espontáneo en el mismo grado que en la mayoría de los demás vertebrados superiores. El principio de síntesis entre los hallazgos de la etología y el psicoanálisis no deja tampoco ninguna duda de que lo que Sigmund Freud ha denominado “instinto de muerte” no es más que la desviación de este instinto que, en sí mismo, es tan indispensable para la supervivencia como cualquier otro. (Lorenz, citado por Carthy, 1966, p. 5).

En resumen, Carthy, Freeman, Lorenz, entre otros grandes Biólogos y Etólogos, consideran, en acuerdo con el Psicoanálisis, que la inhumanidad del hombre hacia el hombre es un hecho irrefutable y que; “*la destructividad del hombre es esencialmente humana*” (Carthy, 1966, p. 5). Veamos lo que pensaba Lorenz de Freud y el Psicoanálisis, al hablar de los prejuicios de los científicos:

Les disgusta que se les diga que parte tan pequeña de la naturaleza representan en realidad, y odian el pensamiento de estar sometidos a sus leyes universales. Quemaron a Giordano Bruno cuando les enseñó que su planeta no era más que una ligera mota de polvo entre otras innumerables y mayores. Cuando Charles Darwin descubrió que descienden de animales, hubiesen querido quemarlo también (...) Cuando Sigmund Freud se propuso investigar las fuentes más hondas que motivan el comportamiento social humano, por métodos que, aunque implicaban el estudio de fenómenos subjetivos, eran los de la ciencia natural inductiva, se le acusó de falta de reverencia, de ceguera materialista a todos los valores, y hasta de tendencia pornográfica. La humanidad defiende su propio engaño por todos los medios, limpios y sucios, y parece una triste necesidad predicar esa clase de humildad que es requisito previo para reconocer las leyes naturales que gobiernan el comportamiento social del hombre. (Lorenz, 1966, p. 75).

Por último, recordamos que desde el campo de la física el famoso científico Albert Einstein reconocía públicamente el valor de los conocimientos creados por Freud sobre el ser humano, es decir, acreditaba el psicoanálisis como un conjunto de conocimientos válidos y prácticos. Después de que la humanidad vivió los horrores de la primera guerra mundial, en 1932 La Comisión Permanente para la Literatura y las Artes, de la Liga de las Naciones, y su Instituto Internacional de Cooperación Intelectual en París, proponen a Einstein hacer un debate epistolar entre personajes representativos a nivel mundial, para echar luces sobre el problema de la guerra y la maldad humana, para lo cual el propio Einstein escoge a Freud. Dicha correspondencia se publicó en alemán, inglés y francés (Freud, 1933).

En ella Einstein dice que Freud y el Psicoanálisis pueden aportar a la solución de problemáticas humanas como la guerra, pues considera que el experto en los fenómenos propios del ser humano es el médico vienés, por lo cual dice que espera que Freud “ilumine el problema con la luz de su vasto saber acerca de la vida pulsional del hombre” (Einstein, 1932, citado por Freud, 1933, p. 183). Acto seguido Einstein explica su posición sobre el porqué de la guerra y concluye, en acuerdo con las teorías y conceptos psicoanalíticos, especialmente el de pulsión de muerte o de destrucción, que en el ser humano existe “un apetito de odio y destrucción” (Einstein, 1932, citado por Freud, 1933, p. 183). Al comentar estos asuntos de las atrocidades de la guerra y su posible solución, Einstein reconoce que los enigmas en este tipo de fenómenos solo Freud, “experto en el conocimiento de las pulsiones humanas” (Einstein, 1932, citado por Freud, 1933, p. 185), puede resolver. Finalmente dice Einstein a Freud en su carta:

Sé que en sus escritos podemos hallar respuestas, explícitas o tácitas, de este urgente y absorbente problema. Pero sería para todos nosotros un gran servicio que usted expusiese el problema de la paz mundial a la luz de sus descubrimientos más recientes porque esa exposición podría muy bien marcar el camino para nuevos y fructíferos modos de acción.

Muy atentamente,

Albert Einstein. (Einstein, 1932, citado por Freud, 1933, p. 185).

Conclusiones

Es claro entonces que los más notables y destacados representantes de la ciencia reconocían los aportes de Freud al estudio e intervención de las problemáticas humanas, por lo cual resulta muy cuestionable la postura de muchos colegas psicólogos, que sin tener mayor conocimiento de Freud y su obra, se atreven desde la ignorancia a descalificar los aportes realizados a la ciencia psicológica y las ciencias en general, así como al arte y otras expresiones humanas, tal como se demuestra al revisar la correspondencia entre Salvador Dalí y André Breton, famosos pintores surrealistas, que se inspiraron en los trabajos freudianos sobre el sueño y el inconsciente para crear valiosas obras de arte apreciadas por toda la humanidad, sobre todo por aquellos seres cultos e instruidos, que a menudo desprecian y despotrican de Freud y el Psicoanálisis.

Esperamos entonces haber creado cuestionamientos en los estudiantes y colegas que desde los prejuicios descalifican las teorías, conceptos y metodologías legados por el psicoanálisis, pues de esa manera tal vez nazca el impulso a leer las obras de Freud por cuenta propia.

Referencias

- Alexander, F. & Selesnick, S. (1966) The three basic trends in Psychiatry. In: *The History of Psychiatry*. Harper & Row, Publisher. New York.
- Carthy, J. & Ebling, F. (1966) *Historia natural de la agresión*. España: Siglo XXI.
- Freud, S. (1877-1897) Sumario de los trabajos científicos del Docente adscrito Dr. Sigm. Freud, 1877-1897. En: *Obras completas*. T. III. p. 219-250. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1933) ¿Por qué la guerra? (Einstein y Freud) (1933 [1932]). En: *Obras completas*. T. XXII. p. 179-198. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Kaplan, H., Sadock, B & Grebb J. (1996). *Sinopsis de psiquiatría. Ciencias de la conducta. Psiquiatría clínica*. Traducción de Editorial Médica Panamericana S. A., Buenos Aires.
- Lorenz, K. (1966) "Lucha ritualizada". En: *Historia natural de la agresión*. España: Siglo XXI. p. 59-76.